

El Real Madrid firmó un desangelado estreno y fue víctima de sus deficiencias por alto

Batacazo aéreo

DEPORTIVO : 2

REAL MADRID : 1

Aranzubia	6	Casillas	5
Laure	8	Sergio Ramos	5
Lopo	7	Pepe	5
Zé Castro	7	Heinze	5
Filipe	7	Marcelo	4
Pablo Álvarez	7	Higuaín	6
(J. Rodríguez, 79')	5	Diarra	4
De Guzmán	6	Guti	5
Sergio	7	(De la Red, 81')	5
Guardado	7	Robben	6
Verdú	5	Raúl	3
Mista	7	(Drenthe, 81)	5
(Riki, 62')	s.c.	Van Nistelrooy	6
(Omar Bravo, 73')	5		

Goles: 1-0, min. 26; Mista; 1-1, min. 47; Van Nistelrooy; 2-1, min. 52; Lopo.
Árbitro: Muñiz Fernández (Comité Asturiano).
Tarjetas amarillas: Amonestó a Lopo, Mista, Pablo Álvarez y Aranzubia por parte del Deportivo de La Coruña; a Guti, Sergio Ramos y Marcelo por parte del Real Madrid.
Incidencias: Los jugadores saltaron al césped con una pancarta de fomento de la lectura.

Riazor: 33.000 espec.



Rafael Merino
Redacción



Zé Castro controla un balón ante Van Nistelrooy, quien marcó un tanto estéril ■ EFE

El Real Madrid firmó un estreno bastante insípido. En sus dos acepciones: falta de sabor y carente de viveza. Extraña puesta en escena después de los dos últimos encuentros resueltos en mitad de un estado de excitación de dimensiones descomunales. Pero sólo a simple vista esta conclusión.

Un análisis más detallado concluye que el Real Madrid no es capaz de alcanzar ese estado de euforia como vía indispensable para encender los motores cuando debe asumir la iniciativa del juego. Entonces, cuando monopoliza el esférico, se muestra pausado en los movimientos, repetitivo en las acciones ofensivas y con escasez de recursos con los que sorprender a una ordenada defensa contraria. Ya saben: Guti no siempre es suficiente. A veces, su chistera necesita acompañantes dotados de una magia semejante a la del canterano. Por supuesto, tampoco había extremos desequilibrantes.

A estas deficiencias se sumó una preocupante debilidad aérea. El aviso de Mista en el primer minuto (la madera se alió con Casillas) se transformó en un revés a los veintiséis minutos del encuentro. Una falta-córner botada entre Guardado y Laure (una pesadilla para Marcelo) fue rematada placenteramente por Mista, situado entre Heinze y Pepe (completamente descolocados y distraídos) y aprovechando una manifiesta indecisión de Casillas.

Cuando el aire cambiaba de rumbo y el Deportivo controlaba el balón, los blancos encontraban un rayito de luz en el horizonte. Eso sí, tímidamente.

ESTADÍSTICAS :

Deportivo	R. Madrid
2	Goles 1
3	Tarjetas amarillas 3
0	Tarjetas rojas 0
4	Tiros a gol 5
5	Tiros fuera 3
18	Faltas cometidas 17
6	Córners 5
3	Fueras de juego 2
39%	Poseción Balón 61%

Los contragolpes otorgaban presencia ofensiva. Y ya saben: más huecos y más velocidad para Higuaín y Robben. Pero ninguno estuvo preciso. La única ocasión potable nació en las botas de Diarra, se amasó en las de Guti y acabó en Robben, cuyo disparo sin alma

fue desbaratado sin mayores complicaciones por Aranzubia. El meta vasco agregó un segundo susto al filo del descanso, cuando un disparo de Marcelo, tras dar en un defensa gallego, se envenenó y acabó estrellándose en el larguero. Fueron las dos únicas concesiones del Deportivo a un Real Madrid falto de energía.

Más de lo mismo

En este estado de melancolía se mantiene con vida una virtud sólo propiedad de los más grandes: crear una acción de peligro sin apenas elementos y transformarla en un tanto. Un disparo sin sentido de Raúl acabó en Van Nistelrooy. El holandés no falló. Los gestos de rabia se multiplicaron con tanta facilidad como los abrazos. La reacción, empero, fue efímera. Cuatro minutos después... Llegó el segundo tanto gallego y nuevamente desde el aire. Guardado botó un córner

y Lopo ascendió hasta los cielos para cabecear un balón imparable para Casillas. Los centrales volvían a claudicar sin remedio. Schuster se desesperaba en el banquillo de los sufrimientos.

Allí mismo debía encontrar una solución el técnico germano, puesto que el intercambio de goles en el marcador no alteraron el discurrir del encuentro. Pero tampoco había muchas alternativas ofensivas y mucho menos confianza en los relevos. Los dos únicos cambios (Drenthe y De la Red) llegaron a diez minutos de la conclusión. Ninguno cambió el guión. Para entonces el Real Madrid atacaba sin ninguna fe (su otra virtud en noches aciagas) ante un Deportivo espléndido en el aspecto físico (llevan dos meses entrenando) y táctico, y más conectado en el encuentro que un Real Madrid inoperante y víctima de sus errores aéreos.

LAS CLAVES :

1 MISTA AVISÓ AL PRIMER MINUTO Y VEINTE DESPUÉS MARCÓ DE CABEZA

2 LOPO TAMBIÉN POR ALTO Y EN JUGADA A BALÓN PARADO, SENTENCIÓ

3 ACTUACIÓN DISCRETA Y SIN SOLUCIONES PARA OTRA REMONTADA